

لَا إِكْرَاهَ فِي الدِّينِ قَدْ تَبَيَّنَ الرُّشْدُ مِنَ الْغَيِّ فَمَنْ يَكْفُرْ بِالطَّاغُوتِ وَيُؤْمِنْ بِاللَّهِ فَقَدِ اسْتَمْسَكَ بِالْعُرْوَةِ الْوُثْقَىٰ لَا
أَنْفِصَامَ لَهَا وَاللَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ

(البقرة: 256)

No debe haber coacción en la religión. El buen camino se ha mostrado con claridad frente al extravío. Y aquel que rechace al Demonio y a cualquier objeto de adoración fuera de Al-lah se habrá aferrado al asidero más firme que nunca se rompe (el islam). Y Al-lah todo lo oye y todo lo sabe.

(2:256)